

LOURDES GABIKAGOJEASKOA

ERAN SOÑADORES DE PARAÍOS
NOSTALGIA Y RESISTENCIA CULTURAL
EN LA OBRA DE JUAN MARSÉ

BIBLIOTECA NUEVA

Índice

| | |
|--|-----|
| AGRADECIMIENTOS | 9 |
| INTRODUCCIÓN | 11 |
| CAPÍTULO 1.—ÉXODO Y PEREGRINACIÓN | 23 |
| Movimientos migratorios durante el siglo xx | 25 |
| Movimientos migratorios en Catalunya | 29 |
| Catalunya durante la Edad Media y el Renacimiento | 30 |
| Catalunya en los siglos xviii-xix | 34 |
| Catalunya en el siglo xx | 37 |
| La Catalunya de Posguerra (1936-1950) | 38 |
| Euskalherria | 40 |
| Los «otros catalanes» | 45 |
| Movimientos migratorios en los albores del siglo xxi | 47 |
| La crisis global de 2008 | 49 |
| CAPÍTULO 2.—LOS HÉROES, CHARNEGOS Y ANARQUISTAS | 55 |
| La representación de los héroes y de los pobres | 57 |
| La creación de los héroes | 57 |
| Características generales del héroe | 59 |
| El viaje del héroe | 62 |
| La heroína | 65 |
| Los héroes marsenianos | 66 |
| <i>Últimas tardes con Teresa</i> (1966) | 67 |
| <i>Un día volveré</i> (1982) | 72 |
| <i>Rabos de lagartija</i> (2000) | 79 |
| Algunos aspectos de la evolución del pensamiento marxista sobre la lucha de clases | 85 |
| La lucha de clases en Marsé | 93 |
| La antiheroicidad del charnego | 102 |
| CAPÍTULO 3.—LA CONSTRUCCIÓN MENTAL DE LA CIUDAD Y LAS MIGRACIONES DE LOS 50 | 111 |
| La figura del charnego | 112 |
| <i>Últimas tardes con Teresa</i> (1966) | 113 |

| | |
|--|-----|
| <i>La oscura historia de la prima Montse</i> (1970) | 115 |
| <i>Ronda de Guinardó</i> (1984) | 118 |
| <i>El amante bilingüe</i> (1990) | 120 |
| Metamorfosis de las ciudades | 125 |
| La transformación de las ciudades | 126 |
| La ciudad en las novelas de Marsé | 132 |
| El Carmelo en los albores del siglo XXI | 136 |
| CAPÍTULO 4. — AHOGADAS VOCES DE MUJER | 155 |
| La mujer marginal | 155 |
| Vencidas | 164 |
| Voz y arquetipos | 171 |
| Repeticiones | 188 |
| El silencio como estrategia narrativa | 192 |
| CAPÍTULO 5. — PISTOLEROS, MATONES Y REVOLUCIONARIOS | 199 |
| La concepción social del anarquismo | 200 |
| Historia del anarquismo catalán | 206 |
| Evolución de la novela policíaca en el Estado español | 215 |
| Los anarquistas de Juan Marsé | 220 |
| <i>Si te dicen que caí</i> (1973) | 222 |
| <i>Un día volveré</i> (1982) | 224 |
| <i>Ronda de Guinardó</i> (1984) | 227 |
| <i>Teniente Bravo</i> (1986) | 231 |
| <i>El embrujo de Shanghai</i> (1993) | 233 |
| <i>Rabos de lagartija</i> (2000) | 237 |
| CAPÍTULO 6. — EUFORIA Y NOSTALGIA | 245 |
| Siglo XIX. La inestabilidad política | 246 |
| Antecedentes de la Segunda República | 255 |
| El comienzo de la ilusión | 258 |
| La Segunda República en Catalunya y Euskalherria | 261 |
| Euskalherria | 263 |
| Educación como salvación: el compromiso educativo | 264 |
| Vindicaciones femeninas | 267 |
| Lucha de clases en la Segunda República: La esperanza de los subalternos o marginados | 273 |
| La representación del Sur | 276 |
| Fin de la luz y comienzo de la oscuridad | 280 |
| El sentimiento de la nostalgia | 281 |
| CONCLUSIÓN | 297 |
| BIBLIOGRAFÍA | 305 |
| FILMOGRAFÍA | 312 |

INTRODUCCION

El propósito de este libro es hacer un análisis cultural de las novelas de Juan Marsé y específicamente de la función que cumplen las figuras del charnego, la mujer y el anarquista en su obra narrativa. Como sabemos, la obra de Marsé está enmarcada dentro de la Posguerra, cuando el franquismo imperaba en la sociedad española. Aunque mucho se ha escrito acerca del necesario proceso de recuperación de la memoria histórica en relación con este periodo, aquí propongo una dimensión diferente que no ha recibido mucha atención: para entender nuestro pasado no solamente es necesario rescatar del olvido lo que pasó, es necesario también recordar lo que pudo ser y no fue, las ilusiones que se frustraron, las esperanzas que no se cristalizaron. Exhumar e identificar a las víctimas de una fosa común cumple un papel de reparación crucial para la memoria: el sentido de reparación y respecto que brinda tiene un valor innegable, pero no menos trascendental es la exhumación de las ilusiones malogradas, de los futuros ya asesinados y de los paraísos perdidos, porque nos permiten un atisbo en el horizonte mental de los que sobrevivieron a la derrota. No son derrotados solamente los que yacen en el campo de batalla; los otros derrotados, los sobrevivientes, tienen que vivir no solo en la cárcel, en el exilio o en la miseria; tienen que vivir también con la frustración de que sus proyectos de vida se han deshecho, que el futuro brillante que imaginaron para ellos, para sus hijos y para sus comunidades no será más. A ellos solo le queda la nostalgia, el recuerdo de la esperanza; pero por nimio que esto parezca, es lo suficientemente fuerte como para permitir un punto de resistencia, la semilla de una ilusión. La propuesta de este libro es que eso es precisamente lo que Marsé consigue plasmar en sus novelas.

Cinco son los grupos sociales cuyos proyectos, cuyos paraísos, recibieron un poderoso impulso durante la República. Las auto-

nomías regionales de la Península, que obtuvieron de la República una voz atenta por primera vez, y pudieron cristalizar un marco legal para su funcionamiento. Los campesinos, que se beneficiaron con la reforma agraria. Los trabajadores industriales, que podían expresar su voz a través de sindicatos bien organizados y respetados. Los educadores y estudiantes, quienes se beneficiaron de los esfuerzos por implantar una educación laica y a tono con los tiempos modernos. Y las mujeres, que por primera vez vieron un apoyo legal a sus reivindicaciones y esfuerzos de igualdad. Derrotada la República, todos estos proyectos fueron destruidos. Renacerían después, en otros tiempos y con otras voces, pero nada de eso disminuye el impacto de la derrota en las generaciones de la Posguerra.

Visto desde Barcelona, la ciudad de las novelas de Marsé, esta derrota se observa a través de tres tipos de personajes. En primer lugar, los charnegos, emigrantes de las zonas del Sur español, quienes pueden ser ex campesinos a quienes ya no le queda esperanza de ser dueños de la tierra, o ex activistas políticos, que no pueden conseguir empleos bien remunerados en sus lugares de origen y deben emigrar a trabajar en lo que sea. En segundo lugar, los anarquistas, los propugnadores de una sociedad libertaria, que ven construirse a su alrededor un dictadura feroz. Y en tercer lugar, las mujeres, quienes se ven a atrapadas en una sociedad machista y discriminadora. A todos ellos solo les queda la nostalgia de lo que pudo ser.

El discurso implícito en todas las novelas es un discurso de resistencia cultural en la que, frente a la cultura hegemónica de la dictadura, Marsé relata la otra cultura, la del pueblo. Para ello tendremos en cuenta las definiciones de Gramsci en la definición de términos como el de «hegemonía» y «dominio» (o «dominación»), según él, para poder cambiar el orden social establecido y crear una hegemonía por medio del Estado, es necesaria la participación y culturización de la clase trabajadora y de este modo crear una cultura propia de su clase y no una copia de la cultura burguesa.

Se puede decir que los años 40, 50 y 60 fueron los más trágicos y violentos de la Historia de España. En 1936 tras la Guerra Civil y la victoria de la dictadura del Generalísimo Franco, los perdedores de la contienda pagaron con escarnio su derrota. El franquismo se encargó de que sus ilusiones se acabaran, de que no tuvieran esperanza y de que sus vidas fueran un infierno. Marsé toma el arquetipo de estos perdedores y los eleva a héroes y heroínas.

Mi propuesta es que Marsé toma el modelo del viaje del héroe mítico (caracterizado por Campbell), pero con una modificación sustancial. El viaje del héroe es doble: hay un viaje físico que transforma su entorno, pero también hay un viaje espiritual, interior, que lo transforma a él mismo. Marsé desdobra esta característica. El charnego lleva a cabo un viaje exterior (la emigración del Sur al Norte) motivado por su interés de mejorar sus condiciones de vida, y ese viaje lo transforma personalmente y transforma también el entorno al que llega (lo cual se revela en los cambios que sufren los barrios y suburbios de Barcelona, por ejemplo). El viaje del anarquista, en cambio, es interno, a través de un pensamiento político que lo lleva a una sólida conciencia de clase, buscando una transformación social y no sólo una mejora personal.

Consideramos que Marsé construye sus personajes como parodias de los héroes míticos y que este recurso le sirve para expresar sus ideas acerca del papel que charnegos y anarquistas han desempeñado en la historia de la Barcelona de la Posguerra.

Es necesario advertir que en Catalunya —y especialmente Barcelona— la formación de clases ha sido condicionada por dos diferentes flujos migratorios: uno a principios y otro a mediados del siglo xx. Las diferencias que hay entre ambos movimientos, como ya Candel señalaba en su estudio *Los otros catalanes*, son dos: por un lado el exceso de mano de obra que existe en las zonas de origen de las poblaciones del segundo movimiento migratorio y por otro lado, los efectos de la Posguerra, la cual produjo condiciones económicas límite en las regiones españolas del Sur y el Suroeste. Precisamente, las novelas de Marsé reflejan las características de este segundo flujo. Por supuesto, la situación actual del emigrante no es la misma que Marsé refleja en sus novelas. Debido a cambios socio-económicos y políticos, la realidad en la Península es bien diferente de la época del franquismo. España ha dejado de ser un país pobre, ya es miembro activo de la Unión Europea. Este libro, sin embargo, estudia a los charnegos, no a los nuevos inmigrantes, que ya ni siquiera reciben ese nombre.

La presencia del charnego transforma de una manera significativa la ciudad por medio de los barrios que va formando a su llegada, provocando a su vez una transformación de la conciencia urbana. Para el charnego el suburbio donde vive no es la ciudad, sino simplemente el barrio; para él la ciudad, en este caso Barcelona, es el centro, pero no su barrio (aunque esté dentro del extrarradio de la ciudad) es el barrio del burgués, de los ricos, el lugar donde le gustaría vivir si pudiera cambiar de status. La ciudad